



## Construcción con Tierra Investigación y Documentación XI CIATTI 2014

Congresos de Arquitectura de Tierra en Cuenca de Campos  
2014.

Coordinadores: Félix Jové Sandoval, José Luis Sáinz  
Guerra.

ISBN: 978-84-606-9543-1

D.L.: VA 758-2015

Impreso en España

Julio de 2015

Publicación online.

Este artículo sólo puede ser utilizado para la investigación, la docencia y para fines privados de estudio. Cualquier reproducción parcial o total, redistribución, reventa, préstamo o concesión de licencias, la oferta sistemática o distribución en cualquier otra forma a cualquier persona está expresamente prohibida sin previa autorización por escrito del autor. El editor no se hace responsable de ninguna pérdida, acciones, demandas, procedimientos, costes o daños cualesquiera, causados o surgidos directa o indirectamente del uso de este material.

This article may be used for research, teaching and private study purposes. Any substantial or systematic reproduction, re-distribution, re-selling, loan or sub-licensing, systematic supply or distribution in any form to anyone is expressly forbidden. The publisher shall not be liable for any loss, actions, claims, proceedings, demand or costs or damages whatsoever or howsoever caused arising directly or indirectly in connection with or arising out of the use of this material.

Copyright © Todos los derechos reservados

© de los textos: sus autores.

© de las imágenes: sus autores o sus referencias.



# ESTUDIO DE LAS BODEGAS TRADICIONALES EXCAVADAS DEL CERRATO CASTELLANO. VÍAS DE CONSERVACIÓN MEDIANTE INSTRUMENTOS DE SENSIBILIZACIÓN DE SUS PROPIETARIOS.

XI CIATTI 2014. Congreso Internacional de Arquitectura de Tierra  
Cuenca de Campos, Valladolid.

*Carlos Paredes Obispo. Arquitecto por la Universidad de Valladolid, Alumno de la edición 2014 del Máster Universitario en Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico (MUCRPA) de la Universidad Politécnica de Madrid. España.*

*PALABRAS CLAVE: bodegas excavadas, cerrato, conservación.*

## 1. Introducción

La comunicación que se presenta es el resumen del trabajo de investigación realizado en la asignatura de Conjuntos Históricos y Paisajes Culturales del Máster Universitario en Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico de la Universidad Politécnica de Madrid, cuyo tutor es el profesor José Luis García Grinda. Consta de dos partes, siendo la primera un estudio para comprender las bodegas y la segunda la elaboración del instrumento de sensibilización de los propietarios, cuyo fin es el traspaso del conocimiento adquirido.

El trabajo ha pretendido analizar desde un punto de vista arquitectónico y patrimonial los barrios de bodegas del Cerrato, circunscribiendo el estudio de campo a la Provincia de Palencia por razones de tiempo.

Se trata de conjuntos cuyo origen está en la producción vinícola, que comparten características y permite estudiarlos en su totalidad. Estos barrios están presentes en un territorio mucho mayor, el Cerrato Castellano.<sup>1</sup> La tipología de bodega presente en estos conjuntos es la excavada tradicional, que en la comarca tiene algunas características



Figura 1. Vista general del barrio de bodegas de Alba de Cerrato, Palencia. Fuente: elaboración propia del autor (2014).

propias. Se trata de elementos pequeños, organizados en barrios, pertenecientes a una o varias familias, que se sitúan en general en una loma a las afueras del pueblo.

La elección del objeto de estudio se debe, en gran parte, a la necesidad de realizar estudios y análisis arquitectónicos, que favorezcan una valoración patrimonial de estos conjuntos ante el rápido deterioro de las últimas décadas.

La arquitectura popular del mundo rural es uno de los elementos patrimoniales que más tarde han empezado a estudiarse. Hasta hace poco no se ha valorado ni por expertos ni por sus usuarios. Quizá esto sea debido a que su valor principal no es tanto el artístico sino otros como el de antigüedad o el etnográfico, más difíciles de asimilar. Un caso especial de este desconocimiento son los barrios de bodegas. La primera mención de un arquitecto sobre bodegas tradicionales la realiza Gustavo Fernández Balbuena en 1922, describiendo las cuevas de Ardoncino, León, realizando algunos dibujos y fotos<sup>2</sup>.

Desde entonces hasta los años 90 apenas se estudia el tema. No es hasta el siglo XXI cuando empieza una labor de estudio arquitectónico científico y exhaustivo, llegándose en la actualidad a las investigaciones del Grupo Tierra, que han alcanzado el nivel esperable a la hora de estudiar un elemento patrimonial.

Con todas estas investigaciones, unido al trabajo de campo, se han analizado las características tipológicas y urbanísticas de los barrios y bodegas, así como su estado de conservación. Con ello se ha realizado un catálogo de los barrios de Palencia.

Se ha llegado a través de ello a un conocimiento de los conjuntos que se hace

necesario transmitir, en cuanto estamos ante un patrimonio muy frágil y de difícil protección. Por esto en la segunda parte se ha desarrollado una herramienta para tratar de sensibilizar a los propietarios ya que son ellos los mejores conservadores de sus bodegas.

## 2. Estudio sobre los barrios de bodegas del Cerrato

Las primeras referencias de bodegas se remontan a construcciones de los siglos XII, XIII y XIV bajo algunas viviendas en pueblos como Astudillo y Dueñas<sup>3</sup>. Es en época de los Reyes Católicos cuando se extiende la vid por la zona. Los monarcas derriban castillos y fortalezas de los nobles para doblegarlos. Los cerros que ocupaban y los sillares que los conformaban son utilizados para excavar y construir las bodegas. Desde entonces y hasta el s. XIX viven una situación estable que se trunca con la plaga de la filoxera, acabando con gran parte del cultivo. Durante el siglo XX muchas bodegas son abandonadas.

Los barrios de bodegas se conforman de dos elementos principales, las bodegas y los lagares comunitarios.

Para construir una bodega la familia debía pedir permiso al Concejo, que le cedía un ancho de 30 pies. Los promotores contrataban al picador, que según su experiencia decidía trazado, profundidad y ancho de las naves. Eran los familiares los que realizaban la excavación. El avance debía ser continuo para evitar el endurecimiento de la arcilla al secar. Se comenzaba cortando a plomo la ladera, iniciando después la apertura del cañón de acceso y cocina a cielo abierto, para luego seguir en mina. El picador decidía el lugar de la zarcera, que escavaba él mismo. La tierra



Figura 2. De izquierda a derecha, vista de bodegas de frente horizontal, vista de bodegas de frente triangular, vista de dos modelos de puertas tradicionales y vista de fachadas cúbicas, estas en Valdecañas de Cerrato. Fuente: elaboración propia del autor (2014).

extraída servía para formalizar la cubierta<sup>4</sup>.

La bodega está formada por varios elementos, que dependiendo de sus variaciones caracterizan la tipología en cada localidad y bodega.

El frente de fachada es el elemento más característico. Se trata de un cuerpo adelantado que define la imagen de la bodega. Lo conforman la puerta de acceso, a veces una ventana del descargadero y la cornisa. Según la forma del frente de cornisa, las fachadas pueden ser de dos tipos, triangulares (a dos aguas) u horizontales (a un agua). En cuanto al material, pueden ser sillares, mampuestos o combinación de ambos según la riqueza del propietario y la localidad. Hay una variante de fachada sobresaliente en forma de cubo para facilitar la apertura de la puerta a norte, girada esta 90°. La cornisa puede ser desde unas sencillas lajas sobresalientes a una hilada de sillares bien labrados. Las puertas son enrejadas de tablonos de madera de gruesa escuadría, existiendo algunas de los siglos XVII, XVIII y XIX<sup>5</sup>.

Detrás de la fachada se encuentran el cañón

de acceso y escaleras. El primer tramo es cubierto por lajas de piedra o rollizos de enebro. Los peldaños se excavan en el propio terreno aunque pueden reforzarse con baldosa de barro cocido.

En la parte inferior de la escalera comienzan las sisas o naves, elemento principal del interior. Siempre se conforman por una nave principal y otras anexas a las que se accede por la primera. Existen dos disposiciones características. Por un lado las bodegas longitudinales, en las que la sisa principal se va alargando longitudinalmente. Por otro, las sisas en disposición paralela, en las que la nave principal es flanqueada por otras secundarias paralelas a las que se entra a través de ella. Las naves suelen tener una anchura y altura de entre dos y tres metros. Las longitudes pueden ir desde menos de 10 metros hasta 30 en los ejemplos mayores. Las paredes de bóvedas y suelo suelen dejarse con la propia arcilla como acabado<sup>6</sup>.

Una de las naves más importantes es el lagar. Es la sala subterránea dedicada a la elaboración del mosto. Está formada por la

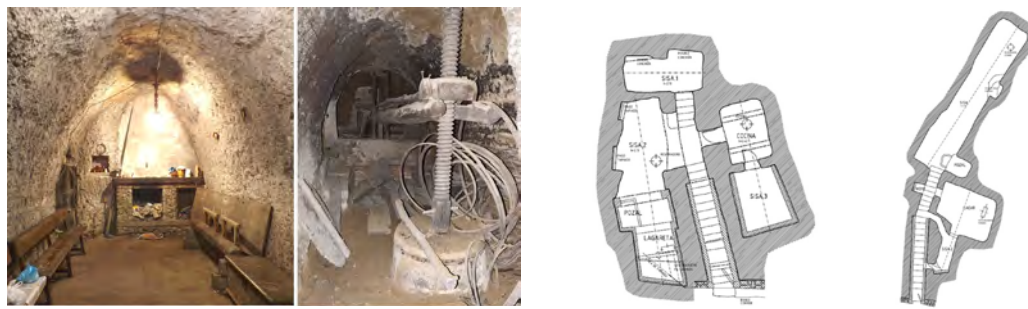


Figura 3. Arriba, vista de nave y lagar en Villamuriel. Fuente: elaboración propia del autor (2014). Abajo, planta de bodega de naves paralelas y planta de bodega de naves longitudinales. Fuente: Catálogo del Plan Especial de Bodegas de Baltanás.

pila de uva, el mecanismo de la prensa y la pila de mosto, donde este cae tras prensarse la uva. La prensa la compone una gran viga de olmo, apoyada en un extremo en un pilón, conectada por un husillo de madera, y en el otro extremo encajada en el muro. En el centro se apoya en el muro de separación de pilas, que la hace bascular y prensar la pila de uva. Suele localizarse en dos posibles posiciones. Cuando la bodega es de tipo longitudinal, lo encontramos en la última sisa, mientras que cuando el desarrollo de las naves es en paralelo, suele encontrarse al principio, en una sisa paralela a la principal<sup>7</sup>.

En algunas bodegas existe también una cocina-merendero. Se puede situar en la entrada o a media altura. Tiene una chimenea con cocina y una bancada generalmente excavada en la propia tierra. La entrada, la cocina y el cañón se cubren con el teso o cubierta. Es la propia tierra de excavación, compactada con forma de cubierta. En las bodegas de frente triangular es a dos aguas, mientras que en las de frente horizontal es a un agua. El material de cubrición es un manto vegetal de hierba de pradera que debe tener un mantenimiento continuado.

Por último, hay que destacar el elemento de las zarceras, chimeneas y descargaderos. Son los conductos de ventilación de las bodegas. Su forma suele ser troncocónica, naciendo del techo de la bodega y llegando al exterior, donde emergen del teso con una construcción. Se encargan de crear una corriente de aire en el interior. El aire seco y frío entra por la puerta enrejada, y el aire húmedo y caliente, que pesa menos, sale por estos conductos. También sirven para expulsar el anhídrido carbónico, tufo, que

se produce con la fermentación del mosto. Por sus proporciones externas se distinguen dos tipos: esbeltas y desgarradas, que a su vez pueden ser cada una troncocónicas o prismáticas. El sistema constructivo es siempre el de mampostería con mortero de cal. La abertura al exterior se realiza con un hueco rasgado al norte, cubriéndose la chimenea con una bóveda por aproximación de hiladas. Los descargaderos son zarceras más anchas, que se sitúan sobre la pila de uva del lagar, y sirven para descargar las uvas directamente en la pila. Su abertura externa es una ventana y pueden estar integrados en las fachada de la bodega.

Estas arquitecturas, por ser de construcción rudimentaria y excavada necesitan de un mantenimiento continuo. El abandono de las últimas décadas está provocando el deterioro rápido de muchas, con lesiones comunes. El daño principal en el exterior es causado por la filtración de agua en cubierta, que lava las juntas de las fachadas, llevándolas al colapso. Proceso similar le ocurre a las zarceras, que al colapsar o taponarse obstruyen la ventilación, aumentando la humedad interior, reblandeciendo los paramentos, terminando por hacer colapsar la excavación. Este proceso también ocurre cuando se sustituye la puerta por otra sin agujeros de ventilación.

El otro gran elemento de los barrios son los lagares comunitarios. Sirven para la misma función que los subterráneos. Son construcciones exentas, situadas dentro o en un borde del barrio, pertenecientes al Concejo o a varias familias que se asocian para producir vino. Son edificios rectangulares, de unos 13x6 metros, con cubierta a dos aguas, de una planta, con el mismo mecanismo de



Figura 4. Vista de diferentes tipos de zarcas, a la izquierda esbeltas troncocónicas, centro y derecha desgarradas prismática y troncocónica respectivamente. Fuente: elaboración propia del autor (2014).

prensa<sup>8</sup>. Poseen una entrada y uno o varios descargaderos. El muro donde se aloja la viga es más alto y grueso, sobresaliendo al exterior y marcando su imagen. Se construyen en mampostería, adobe o combinaciones de ambos.



Figura 5. Vista del lagar comunitario de Población de Cerrato. Fuente: elaboración propia del autor (2014).

Las bodegas, desde su concepción inicial se entienden como un conjunto urbanístico. La agrupación en un espacio definido viene determinada por una doble motivación. Por un lado, las circunstancias históricas de su fundación, ocupando el cerro donde se asentaban las fortalezas derribadas, o bien el suelo público de un cerro. Por otro lado, las características del terreno del Cerrato. Las laderas de los cotarros ofrecen suelo blando, elevado, protegido de los cursos de agua, aprovechando, a su vez, la inclinación para tener que profundizar menos en el terreno.

Los barrios no son una mera adición de bodegas, sino que estas se relacionan entre sí, colocándose siempre a tresbolillo las de una hilera y la siguiente. Muchos

descargaderos y zarcas se integran en las fachadas de bodegas superiores, formando verdaderos entramados muy complejos. Hay que destacar la homogeneidad de cada barrio, pues en cada localidad se elige un tipo de zarca y de fachada, y esta es replicada en todas las bodegas, creando conjuntos de gran unidad. Para poder analizar estos complejos se han establecido una serie de parámetros, intentando caracterizar cada barrio en cuanto a:

- Topografía del terreno, pudiéndose dar barrios:
  - En ladera de un cerro o páramo por una sola cara.
  - En ladera de un cerro rodeándolo.
  - En una ondulación suave del terreno.
- Organización urbanística de las bodegas:
  - Construidas en hileras horizontales siguiendo el relieve.
  - Construidas en hileras orientadas las entradas al norte.
  - Construidas en hileras agrupadas en solanas siguiendo el terreno.
- Relación con el resto del caserío del pueblo:
  - Dentro del caserío, siendo bodegas urbanas.
  - En un borde del caserío.
  - Separadas totalmente en un barrio independiente.

Una vez comprendida la configuración urbanística que genera el conjunto se analizan también los parámetros que definen la tipología de bodega: tipo de frente de fachada original, material y tipo de zarca. Posteriormente se analiza el estado de



Figura 6. De izquierda a derecha, vista de barrio en una ladera de cerro (Cubillas de Cerrato), barrio den cerro rodeándolo (Baltanás) y barrio de hiladas orientadas a norte en loma ondulada (Torquemada). Fuente: Ricardo Melgar.

conservación de elementos como puertas, la tipología y el estado del espacio público, la presencia de servicios urbanos, el porcentaje aproximado de bodegas abandonadas y por último, los elementos peculiares y de mayor interés arquitectónico de cada conjunto. Con toda esta información, se ha realizado un catálogo de los barrios de la Provincia de Palencia, identificando los 17 barrios más importantes, elegidos por su tamaño y nivel de conservación. Se ha elaborado una ficha de cada uno de ellos, con una planimetría básica, estableciendo todas las características mencionadas, realizando así una clasificación de los barrios en Palencia. Las localidades son Alba de Cerrato, Antigüedad, Baltanás, Cevico de la Torre, Cubillas de Cerrato, Dueñas, Palenzuela, Población de Cerrato, Reinoso de Cerrato, Tariego de Cerrato, Torquemada, Valdecañas de Cerrato, Vertavillo, Villamuriel de Cerrato y Villaviudas.

### 3. Estado actual de los conjuntos

Durante el siglo XX, y sobre todo desde los años 80 con la aplicación de la PAC, se abandona la mayor parte de la producción vinícola del Cerrato, abandonándose con ella también las bodegas<sup>9</sup>. Muchas se han terminado hundiendo. Desde los años 90 se ha recuperado el interés en ellas, convirtiéndose en merenderos, para lo que han sido rehabilitadas. En ese proceso algunas han mantenido su imagen y espacialidad, pero la mayoría han sufrido intervenciones muy poco respetuosas. Estas actuaciones se ven permitidas por la despreocupación de las administraciones locales, que no han aprobado ordenanzas hasta hace muy poco tiempo, normativa que cuando existe tampoco obligan a cumplir estrictamente. Algunos propietarios han intentado mantener la imagen original pero el caso más usual es el

de dueños que han modificado de todo, desde la construcción de vallados, a la edificación de merenderos y segundas plantas derribando las antiguas fachadas. Todo esto realizado con materiales ajenos como ladrillos, paneles metálicos, fibrocemento, hormigón, planchas plásticas, paneles sándwich, PVC...ya que estos propietarios buscan mejorar el confort de sus espacios y además hacerlo por poco dinero. Esto está convirtiendo muchos de estos barrios en lo que Iglesia Berzosa denomina "barrios kitsch de casuchas, chiringuitos y chabolas"<sup>10</sup>.

En contra de todo este proceso está surgiendo en los últimos años una incipiente conciencia protectora. Normativamente es con la aprobación del Plan PAHIS en 2004 cuando se toma conciencia de toda la arquitectura del vino como elemento a proteger, pero las bodegas excavadas familiares quedan en un papel muy secundario. El primer ayuntamiento que en cierto modo regula las intervenciones en bodegas es el de Torquemada en 2005, realizando un censo y una ordenanza de cumplimiento voluntario. Posteriormente es Baltanás, en 2010, el Consistorio más sensibilizado, al iniciar los trámites para proteger y ordenar su conjunto mediante la serie de estudios del Grupo Tierra, que se materializan en el Plan Especial de Bodegas de Baltanás, primero en Castilla y León, y en la posterior declaración del conjunto como BIC.

Todo esto, sin embargo, es un movimiento aún incipiente, y que partiendo de unos pocos expertos y políticos, está aún calando en la opinión pública local. Todavía los propietarios, en su mayoría, no entienden los valores patrimoniales de sus bodegas. Además, la Administración no ha legislado lo suficiente aún. Habría que hacer un ejercicio de pedagogía



por parte de expertos y administraciones para hacer ver a esta población el valor real de los bienes que poseen, y cómo su restauración y conservación no harían más que aumentar ese valor. Experiencias como la Exposición y el Catálogo realizadas del Barrio de Bodegas de Baltanás son el camino que debe seguirse para ayudar a la sensibilización. A su vez, la Junta debería desarrollar una normativa de protección y conservación que asegure el marco legal para la gestión unitaria de estos conjuntos, ya que forman un claro sistema territorial de patrimonio.

#### 4. Herramienta de sensibilización

En el estudio realizado se ha comprendido que las bodegas del Cerrato son un sistema patrimonial con características comunes a todo el territorio comarcal, y por ello, que su gestión y protección deben ser también comunes. Se ha entendido que son un patrimonio no considerado como tal por la mayoría de sus usuarios, lo que unido a sus características arquitectónicas y urbanísticas lo convierten en un sistema extremadamente frágil, que está sufriendo una rápida e intensa destrucción durante las últimas décadas, proceso que es necesario combatir. Un propietario puede destruir su bodega en una sola mañana sin dificultades, y sin que ninguna autoridad tenga tiempo para impedirlo.

Solamente la protección legal no asegura, por tanto, la conservación, ya que además, en el medio rural la Administración es débil y lenta, siendo difícil su actuación por la dispersión de la población y las relaciones de vecindad. Se debe desarrollar normativa de protección y gestión conjunta, que lo identifique como el sistema que es, pero esa acción se tiene que complementar con un proceso fuerte de sensibilización de los usuarios. Se les debe hacer entender el valor de sus propiedades, ya que si comprenden lo que son las bodegas, ellos mismos van a ser sus mejores conservadores. Se trata de hacer hincapié en la pata del Paisanaje del lema de las "3P: patrimonio, paisaje y paisanaje".

Con todas estas premisas, se ha estudiado la realización de la herramienta que fomenta esa implicación de la población. Para ello se ha investigado cuál es el perfil típico de los propietarios, viéndose que son en su mayoría personas mayores, muchos ancianos, que han vivido toda su vida en el medio rural, y

con un nivel de estudios bajo. Con estas características, se decide que la herramienta sea una publicación en papel, en formato folleto, y que esté adaptada a la población destinataria.

Siguiendo este concepto, y con el objetivo fijado de la sensibilización, la publicación va a tener que cumplir las siguientes características:

- Debe ser muy gráfica, ya que el público objetivo necesita ver los conceptos que se les está explicando para asimilarlos más fácilmente.

- Se debe utilizar un lenguaje sencillo y directo, con frases y textos cortos y un vocabulario no técnico pero que asuma los nombres tradicionales utilizados por los locales para describir las bodegas.

- La publicación debe despertar el interés y el valor de las bodegas, por lo que debe apelar a las raíces históricas, e incluso al sentimiento localista tan arraigado en los pueblos castellanos, opciones un tanto heterodoxas que se justifican por la situación de destrucción a la que se está llegando.

- Se debe hacer entender a los usuarios el valor de lo que poseen, pero también ofrecerles posibilidades y soluciones de cómo lo pueden utilizar y restaurar hoy sin dañarlo mediante ideas sencillas y prácticas.

Con esta concepción, se plantea una publicación de extensión corta, con una estructura sencilla, fácilmente entendible, de tipo preguntas y respuesta (faqs). El título que se propone es el de *Rehabilitación de bodegas tradicionales del Cerrato. Manual de Buenas Prácticas*. Con los conocimientos del estudio se pretende responder a cuatro grandes preguntas, en cuyas respuestas se va a introducir una visión general de cómo eran las bodegas y por qué eran así, por qué son un ente patrimonial de gran valor, y de manera muy gráfica y práctica, cómo se pueden utilizar y restaurar hoy sin destruirlas. Las cuatro preguntas son:

- ¿Por qué las bodegas son un patrimonio importante y debemos protegerlas?
- ¿Cómo eran nuestras bodegas originalmente?
- ¿Cómo podemos utilizarlas bodegas hoy?
- ¿Cómo podemos rehabilitar las bodegas sin dañarlas?



Figura 7. Vista de cuatro páginas del “Manual de buenas prácticas” en las que se responde a las preguntas propuestas. Autor: elaboración propia (2014). Fuente de las fotografías utilizadas: Ricardo Melgar Museo de la Universidad de Navarra, Catálogo del Plan Especial de Bodegas de Baltanás, Pablo García Zaloña, Manuel Vallejo y elaboración propia del autor (2014).

En la primera pregunta se pretende apelar a la cultura del vino en el Cerrato, aún presente, al esfuerzo de tantas generaciones para hacérselas llegar en perfecto estado y a la importancia que tienen en las celebraciones y la vida locales. También se explica que son frágiles y se deben mantener, y en definitiva que son herencia de sus antepasados que deben cuidar y de la que se deben sentir orgullosos de traspasar a sus hijos.

La respuesta a la segunda cuestión es más objetiva y científica. Se narra la historia y origen de los barrios, así como una descripción de cada uno de los elementos que componen la bodega en su estado original, para terminar explicando las agrupaciones en barrios típicas de la comarca.

Las preguntas tres y cuatro están ya relacionadas con la reutilización de las bodegas hoy, describiendo en la tercera qué usos admite la bodega actualmente sin dañarla y cuáles no, favoreciendo la recuperación de estos espacios como lo que han sido siempre: un anexo muy importante de las viviendas cerrateñas. En el último apartado se explica de manera gráfica cómo se pueden recuperar los espacios de forma respetuosa con la edificación tradicional. Se muestra elemento a elemento cómo deben rehabilitarse, describiendo las intervenciones recomendadas con un lenguaje sencillo y muchas imágenes.

Se propone la utilización de los materiales tradicionales, la piedra caliza y el mortero

de cal para fachadas, el mortero de barro estabilizado con cal para acabados interiores, el pavimento de tierra compactada o baldosa de barro con junta abierta, la recuperación del manto vegetal de las cubiertas o la restauración de las puertas enrejadas de madera. Se desaconseja rotundamente la modificación de los volúmenes exteriores así como la introducción de materiales modernos como ladrillo, teja, plásticos, metales y sobre todo el cemento. Se recomienda reconstruir fachadas y zarceras con las formas originales y materiales tradicionales. Por último se propone la recuperación de la imagen tradicional de los merenderos exteriores.

Las soluciones propuestas son las conclusiones extraídas del trabajo de investigación realizado, que se basan en la imagen histórica de la bodega, y que coinciden con la propuesta de ordenanza del Plan Especial de Baltanás.

Con esta publicación explicativa y orientativa en forma de pequeño manual de buenas prácticas, se pretende ayudar a los propietarios de cualquiera de las localidades del Cerrato a rehabilitar su bodega sin destruirla. En pueblos como Baltanás o Torquemada, con normativa propia, este folleto no puede ser más que un complemento. Sin embargo, la publicación podría ser muy útil sobre todo en esas localidades en que no existe ningún otro tipo de normativa ni orientación a los propietarios, y las obras se realizan sin pedir licencia alguna; esos pueblos en los que en una mañana de trabajo, una persona puede



Figura 8. Vista de una de las páginas del “Manual de Buenas Prácticas”. Autor: elaboración propia (2014).

Fuente de las fotografías utilizadas: elaboración propia del autor (2014).

destruir todos los valores de su bodega por el simple desconocimiento de los mismos.

La publicación nace con el objetivo de ser distribuida entre todos los dueños de bodegas del Cerrato, como acto de pedagogía, pero también como guía para rehabilitaciones y elemento disuasivo de futuras destrucciones. Esta difusión debería venir financiada por el esfuerzo de alguna de las administraciones competentes locales, provinciales o regionales, pero debido al estado presupuestario que sufren, se podrían explorar otras vías de financiación privada a través de por ejemplo, la inserción de publicidad de empresas constructoras. Se trataría de contactar con un grupo de ellas, para crear un listado de “empresas responsables certificadas” que apareciese en la publicación, a modo de empresas recomendadas, y que se comprometiesen a acatar los procedimientos explicados a la hora de realizar intervenciones en bodegas.

En definitiva, se trata de llevar a cabo un instrumento sensibilizador más, que como el Catálogo y la Exposición de Baltanás, favorezca la valorización del patrimonio vinícola del Cerrato, y que a su vez ayude a su protección, reutilización y restauración. Estas herramientas deben ser instrumentos adaptados al tipo de población destinataria; deben ofrecer soluciones prácticas y sencillas, que eviten el alarmante proceso de destrucción ocurrido durante los últimos años.

## 5. Conclusiones

Las bodegas tradicionales del Cerrato son un sistema de patrimonio vernáculo muy importante en Castilla y León.

Hasta hace pocos años se han visto solamente como edificaciones agropecuarias secundarias, valorándose simplemente por su función y no como ente patrimonial, no siendo estudiadas por los expertos.

Esta falta de estudio y de valoración las ha avocado en las últimas décadas a un proceso destructor muy rápido, debido a las rehabilitaciones irrespetuosas realizadas.

En los últimos años está dándose una incipiente conciencia patrimonial que se está reflejando en la realización de estudios muy interesantes. Sin embargo, hay que hacérselos llegar a la población para que esta conciencia se convierta en generalizada. Se ha visto que las bodegas son un patrimonio muy frágil, cuya protección no puede depender sólo de la normativa legal, sino que deben ser los usuarios y propietarios los que estén sensibilizados en su conservación.

Para ello, hay que desarrollar herramientas de sensibilización adaptadas a las características de los usuarios de la zona, personas de mediana o tercera edad con un nivel bajo de estudios. Buenas experiencias son la Exposición y Catálogo del Barrio de Baltanás. Ese es el camino que debe seguirse. Por ello se propone en esta comunicación la herramienta desarrollada, una publicación destinada a la valorización de los conjuntos y sensibilización de la población, pero también dedicada a la orientación de los propietarios a la hora de rehabilitar sus bodegas.

Son los dueños los únicos capaces de proteger sus propiedades mediante su conservación y uso, pero es necesario enseñarles cómo pueden hacerlo sin dañarlas. Deben ser ellos los que aseguren su protección, consoliden su conservación y promuevan su restauración, evitando que las malas actuaciones individuales malogren estos conjuntos de indudable calidad.

## Bibliografía

FERNÁNDEZ BALBUENA, Gustavo, “La arquitectura humilde de un pueblo del páramo leonés” en *Arquitectura*, 38, 1922.

FRANCO JUBETE, Fernando: *Cultura vitivinícola del Cerrato castellano: viñedos, vinos y bodegas del Cerrato Palentino*, Itagra, Palencia, 2005.

GARCÍA ZALOÑA, Pablo, *Lagares y bodegas antiguos en la Ribera del Duero*, P. García Zaloña, Madrid, 2009.

GARCÍA ZALOÑA, Pablo, *Lagares y bodegas tradicionales en Castilla y León-Madrid*, P. García Zaloña, Madrid, 2013.

IGLESIA BERZOSA, Javier: “La arquitectura tradicional bodeguera en la cuenca del Duero española: Una revisión crítica de su situación actual” en *Douro: Estudios & Documentos*, 14, 2002, 125-142.

JOVÉ SANDOVAL, Félix y José Luis SÁINZ GUERRA: *Tradición vitivinícola y arquitectura excavada. El barrio de bodegas de Baltanás*, Ayto. de Baltanás, Palencia, 2013.

JOVÉ SANDOVAL, Félix, et. al. “El barrio de bodegas de Baltanás. Caracterización del espacio excavado y su relación con el medio exterior. Baltanás, Palencia (España)” en *Construcción con tierra. Tecnología y Arquitectura. Congresos de Arquitectura de tierra en Cuenca de Campos 2010/2011*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2011. P. 17-28.

JOVÉ SANDOVAL, Félix, David MUÑOZ, Luis PAHÍNO, Raquel ADRÍAN, “Barrios de bodegas tradicionales excavadas en el Valle del Esgueva. Burgos, Palencia y Valladolid” en *Construcción en tierra. Presente, pasado y futuro. Congresos de Arquitectura de tierra en Cuenca de Campos 2012*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2013. P. 73-82.

SÁINZ GUERRA, José Luis y Félix JOVÉ SANDOVAL, *Normas Urbanísticas municipales de Baltanás y Valdecañas. Plan especial del barrio de bodegas del núcleo de Baltanás*. Ayto. de Baltanás y Fundación General Universidad de Valladolid, Valladolid, 2012.

VALLEJO DEL BUSTO, Manuel, *El Cerrato castellano*, Diputación de Palencia, Palencia, 1981.

## Citas y notas

1. El Cerrato es una comarca natural e histórica que hoy abarcaría el sur de Palencia, Norte de Valladolid y Suroeste de Burgos, formando un polígono irregular delimitado por el Pisuerga, el Duero y la cuenca media del Esgueva. Su orografía la componen páramos calcáreos erosionados por los seis ríos que la atraviesan, conformando anchos valles de margas, yesos y arcillas. La vegetación es escasa, predominando en las faldas, siendo el resto ocupado por cultivos de cereal y vid en su mayoría. Las poblaciones, siempre pequeñas, se asientan en las laderas. Se construyen con adobe de arcilla blanca y piedra caliza. Históricamente el Cerrato fue una entidad jurídica desde su reconquista hasta su disgregación en las actuales provincias.

2. FERNÁNDEZ BALBUENA, Gustavo, “La arquitectura humilde de un pueblo del páramo leonés” en *Arquitectura*, 38. Págs. 225-246. Ver Anexo pág. 47. Extracto de la Revista Arquitectura.

3. FRANCO JUBETE, Fernando: *Cultura vitivinícola del Cerrato castellano: viñedos, vinos y bodegas del Cerrato Palentino*, pág. 139.

4. GARCÍA ZALOÑA, Pablo, *Lagares y bodegas antiguos en la Ribera del Duero*, pág. 52-55.

5. JOVÉ SANDOVAL, Félix, David MUÑOZ, Luis PAHÍNO, Raquel ADRÍAN, “Barrios de bodegas tradicionales excavadas en el Valle del Esgueva. Burgos, Palencia y Valladolid” en *Construcción en tierra. Presente, pasado y futuro. Congresos de Arquitectura de tierra en Cuenca de Campos 2012*, pág. 78

6. FRANCO JUBETE, Fernando: *Cultura vitivinícola del Cerrato castellano: viñedos, vinos y bodegas del Cerrato Palentino*, pág. 145.

7. JOVÉ SANDOVAL, Félix y José Luis SÁINZ GUERRA: *Tradición vitivinícola y arquitectura excavada. El barrio de bodegas de Baltanás*. Pág. 40.

8. GARCÍA ZALOÑA, Pablo, *Lagares y bodegas antiguos en la Ribera del Duero*, pág. 23.

9. FRANCO JUBETE, Fernando: *Cultura vitivinícola del Cerrato castellano: viñedos, vinos y bodegas del Cerrato Palentino*, pág. 72-76.

10. IGLESIA BERZOSA, Javier: “La arquitectura tradicional bodeguera en la cuenca del Duero española. : Una revisión crítica de su situación actual” en *Douro: Estudios & Documentos*, 14, pág. 138-141.